

dicamentos, en gran desarmonía con su coste en los centros productores.

Se nos figura lo más equitativo y justo que las provisiones se encargasen directamente á los centros productores ó que se abriese un concurso entre los farmacéuticos, adjudicándole el suministro al que dentro de la pureza de los artículos, los ofreciese más baratos.

¿Tendremos que insistir y detallar? No lo esperamos.

Ítem más. Sr. Presidente: La Comisión provincial ha tomado recientemente el acuerdo de no admitir asilados en el Hospicio provincial, por que las plazas están cubiertas con exceso; á este acuerdo ha debido preceder una revisión de estancias ejecutada con la mayor pulcritud; el Hospicio, es meramente provincial; atento á las necesidades de la provincia, y en ese establecimiento, hay muchos asilados que no son hijos de la provincia, y otros que siéndolo no deben estar, porque sus padres, tios sin entrañas, tienen medios, para su educación y sustento.

El Sr. Director del establecimiento, debe comprender que su cargo no se le otorgó por *sport*, sino que lleva anejas sacratísimas obligaciones que no se ejercitan con simples actos de presencia; revise una por una todas las estancias; haga un prolijo espurgo de abusos, y á los internados, no hijos de la provincia, póngaseles á disposición de las autoridades de los pueblos de su naturaleza; y á los padres desnaturalizados, que se desprendieron voluntariamente de esos pedazos de sus almas y á las viudas andariegas de sinuosa existencia, devuélvanseles sus hijitos, que son los primeros y únicos acreedores á sus mimos y á sus afectos.

★ ★ ★

... EN CAMISA DE ONCE VARAS

## LO DEL HOSPITAL

A TARMIN

**S**IN tiempo para ocuparnos de este asunto, el día mismo que tiran nuestro periódico, nos enteramos de que *El Labriego* publica un oficioso artículo de un tal *Tarmin*, que sin llamarlo nadie surge, bravo desfacedor de entuertos y agravios, rompiendo una pica en favor del enfermero Valeriano San Felipe. Trataremos de él en el próximo número, y anticipamos que no nos ha convencido, en poco ni en mucho lo que se afirma en *El Labriego*.

Ni quien lo dice ha sido requerido por nosotros para responder á nuestras preguntas.

★ ★ ★

¡QUE LÉS DEN LA OREJA!

## LOS EXPLORADORES

**A**LLÁ por el mes de Enero, comencaron los periódicos á hablar de la organización en Ciudad Real de los Exploradores de España.

Hubo reuniones.

Se nombró una junta directiva.

Se nombraron cargos de no se cuantas clases.

Se dijo que se habían alistado—y nos lo ratificó persona de nuestra confianza—un gran número de jóvenes que simpatizaban con la idea.

A nosotros nos pareció de perlas y esperamos, esperamos, hasta encontrar ocasión de aplaudir los trabajos de la junta directiva. Esperamos en vano, porque á estas horas la junta de los Exploradores, tiene una cabal semejanza con la ridícula de iniciativas: que no ha tomado ninguna.

Mucho ruido y pocas nueces.

Hubo quien apostó una oreja—¡ay, por Dios!—á que los Exploradores de esta capital «estarian organizados, uniformados y pronto á comenzar á instruirse en sus simpáticas tareas en el mes de Abril».

Esto nos lo ha asegurado un individuo de la misma junta directiva, á quien pedimos noticias de los trabajos realizados; y con nosotros hizo coro censurado la inactividad y el abandono de sus compañeros.

Hemos fijado nuestra atención en los *pabellones auriculares* de todos nuestros convecinos y aun no hemos visto á ninguno *desorejado*.

Y... una de dos: ó nos quiso gastar una broma ese amigo diciéndonos lo de la apuesta de la oreja. ó quien la apostó no tiene palabra por no haber cumplido su promesa.

De todos modos, los Exploradores seguirán *en canuto* mucho tiempo si no se renuevan algunos cargos de su junta directiva.

Y si es cierto lo de la oreja que se la corten al miembro de la junta que la tiene bien perdida y que la pongan en la sala que para reuniones tengan destinada, y así servirá de escarmiento á ciertos señores que aceptan indebidamente, y solo por el afán de figurar en todo, cargos que después no saben ó no quieren—que es peor—desempeñar con acierto y actividad.

Si, que se la corten.

★ ★ ★



Vosotros los de La Cruz Roja, ¿sois francófilos ó germanófilos.

—Nosotros, somos hidrófilos.